

# La Primera Iglesia: Rasgos Valiosos

## EL NACIMIENTO Y DESARROLLO DE LA IGLESIA, Hechos 2:1-7:60

### La primera iglesia: rasgos valiosos, Hechos 2:41-47

4. (Hechos 2:44-45) Iglesia—Unidad--Ministerio: Los creyentes primitivos eran personas que estaban unidas y que tenían un ministerio en común.

Hechos 2:44-45 (LBLA)

<sup>44</sup> “Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común;

<sup>45</sup> vendían todas sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno”.

**Fue una iglesia que compartidora**

**Fue una iglesia alegre**

Hechos 2:46b-47a (LBLA)

<sup>46</sup> “Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

<sup>47</sup> alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos.

No debe de ser de ninguna sorpresa que una iglesia unificada, milagrosa, compartiendo la iglesia fue también una iglesia alegre. *Agalliasis* (alegría) es la forma de sustantivo del verbo *agalliaō*, que significa “regocijo”.

Una de las razones claves para esa alegría fue la **sencillez de corazón**, que manifestaron. *Aphelotēs* (sinceridad) aparece solamente aquí en el Nuevo Testamento. Literalmente significa “sencillez” y deriva de una raíz palabra significa “libre de rocas”, o “suave” (A. T. Robertson, *Fotos de la palabra en el Nuevo Testamento* [1930; reimpresión, Grand Rapids: Baker, n.d.], 3:39-40). No había ninguna piedras de egoísmo en sus corazones.

**Alabando a Dios** también produce gozo. Para alabar a Dios es recitar Sus obras maravillosas y atributos. La meta de la primera iglesia fue de exaltar al Señor, y eso produce la verdadera felicidad y gozo. Aquellos quienes se glorifican así mismo y buscan la preeminencia nunca conocerán el gozo eterno. El gozo le viene a quienes que le dan la gloria a Dios. Paul expresó esa verdad a los Filipenses cuando escribió, “<sup>1</sup> **Por tanto, si hay algún estímulo en Cristo, si hay algún consuelo de amor, si hay alguna comunión del Espíritu, si algún afecto y compasión,** <sup>2</sup> **haced completo mi gozo,**

siendo del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito” ([Filipenses 2:1-2 \(LBLA\)](#)).

Es crítico para la iglesia prestar atención especial y hacer caso a lo que se dice en este punto.

1. Los *creyentes profesantes* eran verdaderos creyentes.

Eran de esos “que realmente creían” (Véase [Estudio A Fondo # 8, Creer---Juan 2:24](#) para los comentarios que muestran que creer verdaderamente es el compromiso de todo lo que *uno es y tiene*).

## ESTUDIO A FONDO # 8

### [Juan 2:24 \(LBLA\)](#)

<sup>24</sup> “Pero Jesús, por su parte, no se confiaba a ellos, porque conocía a todos”.

([Juan 2:24](#)) Creer (*episteusan*) – Comprometerse (*episteusan*)

La palabra “comprometerse” se asemeja mucha a “creer” (cp. [Juan 2:23](#)).

### [Juan 2:23 \(LBLA\)](#)

<sup>23</sup> “Cuando estaba en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en Su nombre al ver las señales que hacía”.

Esto nos da una imagen excelente de la *fe salvadora*, de lo que es la *fe genuina*, o del tipo de fe que realmente salva a una persona.

1. La fe salvadora no es conocimiento mental, no es una convicción y una afirmación intelectual. No es solo *creer en el hecho* de que Jesucristo es el Salvador del mundo. No es solo creer en la historia de que Jesucristo vivió en la tierra como el Salvador al igual que Jorge Washington vivió en la tierra como el presidente de los Estados Unidos. No es solo creer en las palabras y las afirmaciones de Jesús de la misma forma que una persona podría creer en las palabras de Jorge Washington.

2. La fe salvadora es creer en Jesús, en *quién* y *qué* es Él, en que Él es el *Salvador* y el *Señor* de la vida. Es un hombre que le da y vuelve su vida a Jesús. Es un hombre que se torna a Jesús como Salvador y Señor.

3. La fe salvadora es compromiso: el compromiso del ser total y de la vida de un hombre a Jesucristo. Es el compromiso de un hombre de todo lo que él *es y tiene* para con Jesús. Le da todo a Jesús, por lo tanto, implica todos los asuntos.

**El hombre confía en Jesús para que se haga cargo de su pasado (pecados), su presente (bienestar) y su futuro (destino).** Pone toda su vida, su ser y sus posesiones en manos de Jesús. Se deja cuidar por Jesús, confiando en Él con respecto a sus necesidades cotidianas y

reconociéndolo en todos los aspectos de la vida. Sigue a Jesús en todas las áreas y en todos los detalles de la vida, buscando sus instrucciones y dejando su bienestar depender de Él. Es sencillamente el compromiso de todo el ser de un hombre, todo lo que es y tiene, con Jesús.

**Hay tres pasos** relacionados con la fe, pasos que se ven claramente en este pasaje. ([Romanos 10:16-17](#)).

**Romanos 10:16-17 (LBLA)**

<sup>16</sup> “Sin embargo, no todos hicieron caso al evangelio, porque Isaías dice: SEÑOR, ¿QUIEN HA CREIDO A NUESTRO ANUNCIO?

<sup>17</sup> Así que la fe *viene* del oír, y el oír, por la palabra de Cristo”.

1. Está el paso de *ver* ([Juan 2:23](#)) u *oír* ([Romanos 10:16](#)). Un hombre tiene que estar dispuesto a escuchar el mensaje de Cristo, la revelación de la verdad.

**Juan 2:23 (LBLA)**

<sup>23</sup> “Cuando estaba en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, **muchos creyeron en Su nombre al ver las señales que hacía**”.

**Romanos 10:16-17 (LBLA)**

<sup>16</sup> “Sin embargo, no todos hicieron caso al evangelio, porque Isaías dice: SEÑOR, ¿QUIEN HA CREIDO A NUESTRO ANUNCIO?

2. Está el paso del *asentimiento mental*.

Un hombre debe estar de acuerdo en que el mensaje es cierto, en que los hechos del caso son así y demás. Pero esto no es suficiente. El mero acuerdo no conduce a una acción.

Más de una persona sabe que algo es cierto, pero no cambia su comportamiento para que coincida con su conocimiento. Por ejemplo, un hombre sabe que comer demasiado es perjudicial para su cuerpo, pero puede que siga comiendo demasiado. Está de acuerdo con la verdad y conoce la verdad, pero no hace nada al respecto. Puede que una persona crea y sepa que Jesucristo es el Salvador del mundo y sin embargo no haga nada al respecto, nunca tome una decisión de seguir a Cristo. Este hombre todavía no tiene fe, no el tipo de fe del que habla la Biblia.

3. Está el paso del *compromiso*.

Cuando el Nuevo Testamento habla de fe, habla de *compromiso, de un compromiso personal con la verdad*. Un hombre oye la verdad, acuerda que es cierto y hace algo al respecto. Se compromete y rinde su vida a la verdad. La verdad pasa a formar parte de su propio ser, una parte de su comportamiento y de su vida.